

Bernardo Bayona Aznar. Semblanza

Bernardo Bayona Aznar nació en Zaragoza en mayo de 1952 en el seno de una familia, ambos dos -padre y madre- miembros del Magisterio español. Estudió en el Seminario Metropolitano de Zaragoza en años de cambios postconciliares y contestación. Inició sus estudios universitarios en esta ciudad, en una efervescente tardofranquista Facultad de Filosofía y Letras, a finales de los años sesenta. Allí coincidimos como alumnos y nos conocimos durante los dos primeros cursos comunes, compartiendo diversos seminarios de Filosofía impartidos por jóvenes profesores de dicho Departamento. En 1971 Bernardo continuó en Roma durante cuatro años sus estudios de licenciatura en Teología en la Universidad Gregoriana, aprovechando la rica experiencia de convivir en una Italia en creciente tensión política ante el avance de la política de “compromiso histórico” del PCI y donde frecuentó ambientes y personajes próximos a este entorno y de la oposición antifranquista. Allí compuso el libro *Dalle carceri di Franco* con documentos y testimonios de presos políticos. Actividades que compaginó durante los veranos trabajando sucesivamente en Suiza, Alemania o Bélgica. Estudios y licenciatura que convalidó posteriormente en España en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia.

A finales de 1975 volvió a España para cumplir el servicio militar en Canarias, el cual finalizó con su vuelta a Zaragoza en la primavera electoral de 1977, momento inolvidable en que retomamos nuestro encuentro. Un contacto y una amistad que fortalecimos desde entonces, forjada en sucesivos proyectos comunes. En pocos meses consiguió, brillantemente, por oposición la plaza de catedrático de Filosofía en el Instituto Goya. De pensamiento socialdemócrata, y cristiano de formación había estado vinculado al movimiento de Cristianos por el Socialismo. En Zaragoza, ya desde joven había compartido experiencias con la cristiana Comunidad Misión Juventud. En vísperas de las primeras elecciones democráticas (junio de 1977) Bernardo se incorporó a la vida política en el Partido Socialista de Aragón (PSA) a través de sus conexiones con los promotores del grupo Reconstrucción Socialista de Aragón, que había participado en la creación del PSA a finales de 1976. Especialmente con su antiguo profesor del Seminario José Bada, con quien iba a escribir en 1979 un libro -junto a Luis Betés- de reflexión sobre *¿La izquierda aragonesa, de origen cristiano?*. Asimismo, afiliado a la UGT, fue elegido Secretario general de la Federación de

Enseñanza (FETE) de la UGT de Zaragoza entre 1978 y 1982, así como miembro de la Junta de Fundadores de la revista Andalán y de la Fundación para la Renovación de la Escuela.

Los resultados electorales de junio del 1977 provocaron en el seno del PSA un arduo debate sobre el difícil futuro de este partido y su posible fusión, bien con el PCE o con el PSOE. Bernardo Bayona, apoyando las actuaciones del secretario general Santiago Marraco, promovió el complejo proceso de unidad del PSA con el PSOE, ejecutado en julio de 1978, pasando a formar parte desde 1979 (hasta 1995) de la ejecutiva regional del nuevo Partido de los Socialistas de Aragón (PSOE), como Secretario de Formación y Cultura, desde donde impulsó en 1980 la creación del Centro de Estudios Sociales de Aragón (CESA), proyecto sociocultural apoyado por José María Maravall desde la Ejecutiva federal del PSOE, que desarrolló una importante presencia pública en Aragón durante la primera mitad de los años ochenta, que mostramos en una ponencia conjunta que elaboramos para las *Jornadas sobre el Estado actual de los Estudios sobre Aragón celebradas en Alcañiz* (1981).

En las elecciones de octubre de 1982 Bernardo, con 30 años, salió elegido senador por la provincia de Zaragoza, tomando el testigo dejado allí por nuestro inolvidable compañero José Antonio Biescas, con el que compartió tantos proyectos. Permaneció en el Senado hasta 1996. Tras la incorporación de España a la CEE en 1986 actuó, asimismo, como diputado del Parlamento Europeo hasta las primeras elecciones europeas de 1987. En su brillante trayectoria en el Senado fue nombrado vicepresidente primero entre 1989 y 1993, así como presidente y portavoz del grupo socialista en dicha cámara entre 1993 y 1996. En 1996, con el apoyo de la ejecutiva federal socialista fue candidato y diputado electo al Congreso por la provincia de Zaragoza (1996-2000). Recordemos que entre sus múltiples actividades parlamentarias –casi dos décadas– presidió en los años noventa una Comisión para la erradicación de la violencia en el deporte, de cara a la aprobación de una Ley del Deporte; impulsó propuestas para la, siempre pendiente, reforma del Senado (“el Senado que viene” tituló su capítulo en el libro colectivo *El Senado, Cámara de representación territorial*); y publicó asimismo diversas reflexiones sobre política educativa, una de sus principales obsesiones vitales.

Reincorporado en el año 2000 a la vida civil y la enseñanza, todavía actuó –por breve tiempo– como presidente del Consejo Escolar de Aragón entre 2001 y 2002. En los años siguientes Bernardo se centró en una intensa actividad docente e investigadora. La

docente, como jefe del Departamento de Filosofía en el Instituto Goya (hasta su jubilación en 2012), así como Profesor Asociado del Departamento de Filosofía de la Universidad de Zaragoza (UZ) y luego Profesor Tutor de la UNED en su centro asociado de Calatayud. También como profesor de la Universidad de la Experiencia, impartiendo cursos sobre Historia del Pensamiento político en diversas sedes comarcales de dicha institución. Actividad docente muy preocupada siempre por cuestiones pedagógicas, que desarrolló en el entorno del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la UZ. Recordemos que, además, durante varios años promovió y difundió en la *web*, a través de su proyecto “Tensión Democrática”, la recopilación diaria de una amplia selección de textos de análisis político aparecida en diversos medios de comunicación. Una aportación informativa -muestra de su gran capacidad analítica- muy valorada diariamente por los cientos de lectores que nos beneficiábamos de sus elaboradas síntesis cotidianas. Publicación que fue suspendida ante la entrada en 2015 de la restrictiva nueva Ley de Propiedad intelectual.

Su intensa actividad investigadora estuvo muy centrada en las relaciones entre Iglesia y Estado en la Baja Edad Media. En 2004 leyó su tesis doctoral sobre el filósofo italiano Marsilio de Padua (1275-1342), que le valió el Premio extraordinario de Doctorado en Filosofía por la Universidad de Alcalá, y cuya publicación presentó unos años más tarde en el Senado acompañado por Gregorio Peces Barba e Isidre Molas, vicepresidente primero de la Cámara. Sobre esta temática editó en los años siguientes numerosas publicaciones (en la década 2007-2016 publicó cinco libros). Por ello, formó parte de la Sociedad de Filosofía Medieval (SOFIME) y de la *Society for the study of Medieval Philosophy* (SIEPM).

Actividad societaria que desarrolló no solo en el ámbito académico, también en el ámbito ciudadano. Así, en el entorno del fuerte debate político territorial, tras la crisis y fracaso del *procès* catalán (2017) se incorporó activamente a la junta directiva de la recién creada asociación Federalistas de Aragón.

En 2018 un cáncer de esófago no le impidió seguir sus actividades cotidianas. En algo más de un año todavía aun preparó dos libros que reflexionaban sobre sus dos vocaciones: la reflexión/ acción política y su actividad investigadora. En el primer ámbito, (2019) *Examinar la Democracia en España*, constituye un balance urgente de cuatro décadas de Democracia, con sus fortalezas y debilidades, pero también con los retos pendientes. En el segundo, (2019) *Pactismo y Teocracia: Las dos caras del*

pensamiento político de Francec Eiximenis. teólogo franciscano catalán del s. XIV. Tras el agravamiento de su enfermedad, durante la que estuvo siempre acompañado de su esposa, Pilar Morales, y de sus dos queridas hijas Clara e Irene, al día siguiente de su fallecimiento en Zaragoza (6.XI.2019), este libro póstumo -dedicado a su querida Pilar “cuyo amor y cuidados me han dado las fuerzas necesarias para escribirlo”- se ponía a la venta en las librerías del país. También recordemos que en 2020 apareció publicado su último texto “El escenario internacional a la muerte de Franco”, dentro del libro colectivo *La España que fuimos*, libro dedicado por sus editores a su memoria.

Actividades intelectuales que acompañaron esos largos meses de enfermedad, a la que se enfrentó con serenidad y temple y de los que fueron testigos quienes convivieron cotidianamente con él, familiares y amigos, médicos y pacientes de quimioterapia que compartieron miedos y esperanzas...

Siempre fue muy amigo de sus amigos, a los que cuidaba con esmero y generosidad... Durante más de cuatro décadas pude gozar de su amistad, de su sabiduría y consejo. Permittedme que manifieste aquí que durante esta larga trayectoria compartimos numerosos proyectos sociales y personales en los que desarrollamos una gran complicidad y afinidad, acompañados del afecto mutuo de nuestras familias y amigos comunes. También viajes, en uno de ellos, por el Cantábrico en el verano de 1978, encontramos a Pilar, su compañera desde entonces en el viaje de la vida...

Bernardo consolidó una personalidad arraigada en un fuerte compromiso ético y social. Mostró en su prolongada actividad pública tanto una gran capacidad analítica como una gran capacidad organizadora de proyectos y equipos de trabajo. Muchos de los presentes sois testigos y partícipes de sus iniciativas. De ello fue una muestra la gestión de la política educativa y cultural desarrollada en Aragón durante los primeros años del nuevo gobierno autónomo en la que tanta influencia desplegó, así como su importante protagonismo en el grupo socialista durante su etapa como senador. Ha sido uno de los políticos socialistas aragoneses que ha ocupado cargos más relevantes en la estructura del Estado democrático.

Unos meses antes de su fallecimiento, en conversación privada reconoció que había tenido una vida plena de experiencias en tiempos de mudanzas: la transición de una Dictadura al nuevo Estado Democrático y Social/ al Estado del Bienestar, un modelo amenazado durante las últimas décadas. Por ello, como referente de una generación, su

ausencia la seguimos sintiendo -sobre todo por sus amigos, compañeros y discípulos- como una pérdida de una parte de nosotros mismos. Su memoria y sobre todo su recuerdo, sin embargo, seguirán estando presentes en su comunidad y serán luz para el futuro.

Porque, sentenciando con palabras sabias, “aunque la vida perdió, dejónos harto consuelo su memoria”...

Luis GERMAN ZUBERO (2023.11.06)